

TERRA. Revista de Desarrollo Local

e-ISSN: 2386-9968

Número 10 (2022), 221-242

DOI 10.7203/terra.10.24547

IIDL – Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local

# **Estrategias de innovación social en el desarrollo de las áreas rurales. Estudio de casos en cooperativas agrarias de Formentera (Islas Baleares) y el Solsonés (Cataluña)**

**Néstor Vercher Savall**

Dpto. de Geografía e Instituto Interuniv. de Desarrollo Local (Universidad de Valencia)

Nestor.Vercher@uv.es

<https://orcid.org/0000-0001-9950-4089>

**Cristina Herráiz Lizán**

Dpto. de Geografía e Instituto Interuniv. de Desarrollo Local (Universidad de Valencia)

Cristina.Herraz-Lizan@uv.es

<https://orcid.org/0000-0003-4755-664X>



Esta obra se distribuye con la licencia Creative Commons  
Reconocimiento-No Comercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional

## SECCIÓN ARTÍCULOS

### **Estrategias de innovación social en el desarrollo de las áreas rurales. Estudio de casos en cooperativas agrarias de Formentera (Islas Baleares) y el Solsonés (Cataluña)**

*Resumen:* Las áreas rurales constituyen uno de los sujetos más destacados de las políticas de desarrollo con enfoque territorial. Durante los últimos años, la innovación social se ha introducido de forma explícita en este enfoque y también en las agendas públicas ruralistas. A través de la innovación social se reconoce la importancia de promover nuevas relaciones sociales y su contribución en los procesos de desarrollo rural. Este artículo tiene como objetivo identificar procesos de innovación social en áreas rurales y detectar los elementos más destacados que explican la contribución de la innovación social al desarrollo territorial sostenible de las áreas rurales. Para ello se emplea una metodología mixta y se seleccionan dos casos de estudio vinculados a cooperativas agrarias localizadas en Cataluña e Islas Baleares. Los resultados señalan el contexto de la innovación, sus orígenes y los principales elementos socialmente innovadores que contribuyen al desarrollo local de las respectivas áreas rurales. La configuración de redes heterogéneas y nuevas formas de acción colectiva en torno a entidades de la Economía Social son algunos de los elementos de innovación social más destacados en este trabajo.

*Palabras clave:* desarrollo rural; gobernanza; capital social; relaciones sociales; Economía Social; LEADER; políticas públicas.

### **Social innovation strategies for the development of rural areas. Case studies in agricultural cooperatives of Formentera (Balearic Islands) and Solsonés (Catalonia)**

*Abstract:* Rural areas are one of the most prominent subjects of development policies with a territorial approach. In recent years, social innovation has been explicitly introduced in this approach and also in ruralist public agendas. Through social innovation, the importance of promoting new social relations and their contribution to rural development processes is recognised. This article aims to identify social innovation processes in rural areas and to detect the most strategic elements that explain its to the sustainable territorial development of rural areas. To this end, a mixed methodology is used and two case studies linked to agricultural cooperatives located in Catalonia and the Balearic Islands are selected. The results point out the context of innovation, its origins, and the main socially innovative elements that contribute to the local development of the respective rural areas. The configuration of heterogeneous networks and new forms of collective action concerning Social Economy entities are some of the most outstanding elements of social innovation illustrated by this work.

*Key words:* rural development; governance; social capital; social relations; Social Economy; LEADER; public policies.

Recibido: 27 de mayo de 2022

Devuelto para revisión: 18 de junio de 2022

Aceptado: 20 de junio de 2022

#### *Referencia / Citation:*

Vercher, N., y Herráiz, C. (2022). Estrategias de innovación social en el desarrollo de las áreas rurales. Estudio de casos en cooperativas agrarias de Formentera (Islas Baleares) y el Solsonés (Cataluña). *TERRA. Revista de Desarrollo Local*, (10), 221-242. DOI 10.7203/terra.10.24547

## IDEAS CLAVE / HIGHLIGHTS / IDEES CLAU

- |  |  |  |
|--|--|--|
| <ol style="list-style-type: none"><li>1. La innovación social es un fenómeno que siempre ha estado presente en varias iniciativas de desarrollo local en áreas rurales.</li><li>2. A través de la innovación social los territorios rurales encuentran nuevas formas de interacción entre actores públicos, entidades de la economía social y sociedad civil.</li><li>3. La innovación social es una forma de generar nuevas iniciativas agrarias de carácter sostenible e inclusivo, con fuerte arraigo local y vinculadas a los recursos específicos del territorio.</li></ol> | <ol style="list-style-type: none"><li>1. Social innovation has always been present in several local development initiatives in rural areas.</li><li>2. Through social innovation, rural territories discover new ways of interacting between public actors, social economy entities and civil society.</li><li>3. Social innovation can generate new sustainable and inclusive agricultural initiatives, locally embedded and linked to the specific resources of the territory.</li></ol> | <ol style="list-style-type: none"><li>1. La innovació social és un fenomen que sempre ha sigut present en diverses iniciatives de desenvolupament local en àrees rurals.</li><li>2. A través de la innovació social els territoris rurals troben noves formes d'interacció entre actors públics, entitats de l'economia social i societat civil.</li><li>3. La innovació social és una manera de generar noves iniciatives agràries de caràcter sostenible i inclusiu, amb fort arrelament local i vinculades als recursos específics del territori.</li></ol> |
|--|--|--|

## 1. INTRODUCCION

Los desequilibrios sociales y económicos entre regiones rurales y urbanas –y entre las propias áreas rurales más dinámicas y las más desaventajadas– ponen en tela de juicio el desarrollo inclusivo y equilibrado de los territorios (Copus y Lima, 2014). Este ha sido un pilar importante en la acción de la UE, al menos desde la reforma de los Fondos Estructurales y la introducción de la Política de Cohesión en 1988. En consecuencia, las áreas rurales han sido objeto destacado de políticas públicas, especialmente a través de la Política Agraria Común (PAC), pero no únicamente. También desde instrumentos de política regional, como los Fondos Europeos de Desarrollo Regional (FEDER), se han realizado inversiones significativas en infraestructuras o en el apoyo a la innovación y la creación de empresas. Uno de los ejes que mayor atención ha generado en los estudios ruralistas es la Política de Desarrollo Rural, segundo pilar de la PAC, y, concretamente, el programa LEADER. A través de LEADER, como método para promover el desarrollo rural, se puede afirmar que las áreas rurales han sido objeto (y laboratorio) de políticas de desarrollo con enfoque territorial (Esparcia y Escribano, 2015; Dax, 2021).

A finales de los años noventa del siglo XX, el Observatorio LEADER abordaba el reto de la competitividad de los territorios rurales desde una visión amplia e incluso avanzada para su tiempo. La habilidad de los actores de actuar conjuntamente en base a concepciones compartidas de un proyecto territorial y animados bajo la cooperación entre diferentes niveles institucionales se describía como un factor de competitividad destacado (Farrell, 2000). Si bien a esto se le llamó “competitividad social”, en realidad significaba una apuesta clara por un desarrollo socioeconómico rural basado en la cooperación y no exclusivamente en la competencia. De este modo, la innovación territorial, en parte, implicaba encontrar nuevas fórmulas de cooperación entre actores, nuevas formas de gobernanza y, en definitiva, nuevas relaciones sociales.

La noción de innovación social se ha recuperado durante los últimos años en la literatura ruralista, precisamente, para referirse a procesos donde se reconfiguran las relaciones sociales de forma novedosa con el fin de resolver necesidades y/o aprovechar oportunidades del territorio (Neumeier, 2012; Bock, 2016; Bosworth et al., 2016; Vercher, 2021; Vercher, 2022c). Sin embargo, la innovación social no es un fenómeno totalmente nuevo. Siempre ha estado presente en varios procesos de desarrollo local en áreas rurales, aunque se trata de un tema de investigación incipiente. La innovación social es todavía una “caja negra” de la cual sabíamos de su existencia y de su importancia, pero no conocemos a ciencia cierta en qué consiste ni cómo apoyarla.

En este contexto, este trabajo tiene como objetivo identificar procesos de innovación social en áreas rurales y detectar los elementos más destacados que explican la contribución de la innovación social al desarrollo territorial sostenible de las áreas rurales. El artículo se estructura de la siguiente manera: en la próxima sección, la sección dos, presentamos los principales elementos conceptuales del trabajo y una revisión de la literatura sobre innovación social en el marco de los procesos de desarrollo rural. En la sección tres se exponen el método y los datos empleados en la dimensión empírica de la investigación. En la sección cuatro se presentan resultados para dos casos de estudio en áreas rurales españolas. Finalmente, la sección cinco incluye algunas reflexiones finales del estudio.

## 2. INNOVACIÓN SOCIAL Y DESARROLLO RURAL

La innovación social ha conseguido situarse en la agenda pública europea y en las políticas de desarrollo, aunque con cierta ambigüedad. La introducción del enfoque “Community-Led Local Development”, dentro de las Políticas de Cohesión para el periodo 2014-2020, representa una de las primeras ocasiones donde el término “innovación social” aparece en un documento estratégico para el desarrollo rural europeo. Su uso emerge ligado a la necesidad de reforzar el papel de las comunidades, el emprendimiento y la innovación en general, así como la importancia de redescubrir el potencial de los territorios (Comisión Europea, 2014). Sin embargo, no está provisto de una definición ni detalles prácticos muy evidentes. La “Long Term Vision for Rural Areas” (una iniciativa de la Comisión Europea) también hace referencia a la innovación social como una forma de hacer más fuertes a las áreas rurales. En este caso, la innovación social se destaca como un fenómeno muy importante, junto a la innovación técnica y tecnológica, para resolver los principales desafíos rurales, inventar nuevas formas de hacer las cosas, proveer de nuevos servicios rurales y nuevos modelos organizativos, así como para producir nuevas fórmulas de cooperación de abajo-arriba entre los miembros de las comunidades rurales (Comisión Europea, 2021). Finalmente, el programa “Smart Villages”, asociado a los fondos FEDER y la Red Europea de Desarrollo Rural, plantea la innovación social como una dimensión central de los pueblos inteligentes. En este sentido, hace hincapié en la necesidad de promover nuevas interacciones *cross*-sectoriales, por ejemplo, entre actores públicos, privados, sector conocimiento y tercer sector (ENRD, 2018). De este modo, la idea de innovación social se asocia en este programa a nuevas interacciones entre personas y organizaciones para resolver necesidades sociales.

Ahora bien, como hemos explicado en la introducción de este artículo, el renovado uso del concepto de innovación social no implica que sea un fenómeno hasta entonces inexistente. Por ejemplo, Dargan y Shucksmith (2008), a partir de un extenso análisis de proyectos LEADER en diferentes contextos rurales, concluyen que la experiencia práctica de las políticas de desarrollo rural en la UE está asociada fundamentalmente a la generación de conexiones locales, procesos de aprendizaje colectivo y a la mejora de los entornos innovadores rurales o “rural milieu”. Esto estaría vinculado a la definición del propio método LEADER, es decir, al enfoque *abajo-arriba* y *cross*-sectorial, y al interés por fomentar la cooperación y los *partenariados público-privados*. Todo ello, en mayor o menos medida, sería la base para la generación de nuevas relaciones sociales en el territorio (Pollerman et al., 2013; Secco et al., 2017; Chen et al., 2022). No obstante, otros estudios señalan algunas limitaciones en el papel de los Grupos de Acción Local en la innovación social (Vercher, 2022c), las cuales podrían estar relacionadas con la evolución del propio programa y el exceso de burocratización, la aversión al riesgo, dinámicas clientelares o la falta de reconocimiento desde algunas instituciones regionales (Esparcia et al., 2015; Dax et al., 2016; Navarro et al., 2016).

En el ámbito académico, la innovación social es un objeto de estudio reciente y creciente en varias disciplinas de las Ciencias Sociales (Van de Have y Rubalcaba, 2016). En la literatura ruralista existen aportaciones destacadas, como las realizadas por Butkeviciene (2009), Neumeier (2012), Bock (2016) o Bosworth et al. (2016). También deben subrayarse los trabajos derivados de proyectos H2020 pioneros en este ámbito, como el proyecto “Social Innovation in Marginalised Rural Areas” (SIMRA, <http://www.simra-h2020.eu/>) o el proyecto “Social Entrepreneurship in Structurally Weak Rural Regions. Analysing Innovative Trouble Shooters in Action” (RurAction; <https://ruraction.eu>). Nijnik et al. (2019), Barlagne et al., (2021), Ravazzoli et al., (2021) o Richter y

Christmann (2022) son algunas de las aportaciones de interés ligadas a los proyectos anteriores.

Los estudios rurales suelen describir la innovación social como un proceso basado en acciones colectivas y transformaciones en las relaciones sociales (Neumeier, 2012; Secco et al., 2017b), donde los principales cambios y resultados se producen sobre elementos intangibles (Butkevičiene, 2009; Neumeier, 2012; Bosworth et al., 2016), cuya originalidad o novedad es relativa al contexto en el que se desarrollan (Bosworth et al., 2016), y en los que la sociedad civil está involucrada en diferentes grados (Bock, 2016; Polman et al., 2017). Tomando en consideración todas estas premisas, en esta investigación definimos la innovación social como un proceso de reconfiguración en las relaciones sociales entre actores que conduce a nuevas formas de acción que persiguen objetivos colectivos, cuyo principal resultado es la creación de valor social (Vercher, 2022a). Los diferentes impulsos y la percepción de los actores sobre las necesidades y oportunidades de la comunidad determinan, en gran medida, la intensidad de las reconfiguraciones y su mayor o menor capacidad transformadora (Vercher, 2022).

Los autores ruralistas vinculados a las teorías de desarrollo rural neo-endógeno son los que mayor interés han mostrado por la innovación social (Butkevičiene, 2009; Neumeier, 2012; Bock, 2016; Bosworth et al., 2016; Dax et al., 2016). Esta perspectiva hace hincapié en que para desarrollar las áreas rurales, además del potencial endógeno y la movilización de la población local, se requieren factores externos de importancia preferente (programas estables, marcos legales, conocimiento, ayudas económicas, ímpetus y animación, etc.). Aunque el desarrollo no se importa del exterior como en el modelo exógeno, estos factores contribuyen a conseguir un equilibrio entre los recursos e iniciativas locales junto a inputs adecuados de capital y fuentes de innovación (Ray, 2006). Es en la innovación social donde reside la capacidad de articular/reconfigurar esa interacción entre actores locales y supralocales (gobiernos, empresas, entidades del Tercer Sector, Universidades, etc.) y combinar enfoques arriba-abajo y abajo-arriba (Neumeier, 2012; Bock, 2016; Bosworth et al., 2016).

Así pues, la innovación social es un medio para encontrar nuevas y más efectivas soluciones a problemas rurales tradicionales, como la falta de equipamientos y servicios o la existencia de mecanismos de gobernanza poco adaptados a la realidad de estas áreas (Escribano, 2012; Bock, 2016; Secco et al., 2017b). Al mismo tiempo, la innovación social es un fin en sí mismo que permite reconectar las sociedades rurales interna y externamente. El primer proceso hace referencia a la incorporación de nuevos grupos de actores, principalmente sociales y/o económicos, en las dinámicas de desarrollo local y a la generación de activos sociales que mejoran el desempeño futuro de las comunidades (Bock, 2016; Herráiz et al., 2019; Barlagne et al., 2021; Vercher, 2022b). Respecto al segundo de los procesos, uno de los aspectos definitorios de muchas áreas rurales, especialmente de las más remotas y aisladas, es la menor densidad de relaciones con el exterior. Esta desconexión se produce en relación con otras áreas rurales, así como con centros urbanos de elevada importancia económica y política (Bock, 2016). En algunos casos, las iniciativas socialmente innovadoras implican la participación en redes territoriales más amplias (y a diferentes escalas), que permiten desarrollar nuevas relaciones rural-urbanas y acceder a nuevos recursos (conocimiento, financiación...) (Noack y Federwisch, 2019; Vercher et al., 2020). La consolidación de estas redes y la mejora en la coordinación con sus actores contribuyen a avanzar en el posicionamiento de las comunidades rurales en su entorno socio-institucional (gobiernos regionales, redes regionales e internacionales de desarrollo rural...). Ello puede repercutir, de nuevo, en su

capacidad de acceso a recursos y en sus habilidades, así como en una mayor participación en los procesos de toma de decisiones.

### 3. MÉTODOS MIXTOS PARA INVESTIGAR LA INNOVACIÓN SOCIAL

Investigaciones previas sobre innovación social en territorios rurales señalan los métodos mixtos como el enfoque más adecuado para el estudio de este fenómeno (Secco et al., 2019). En este trabajo adoptamos este enfoque y los aplicamos a dos casos de estudio en dos áreas rurales de diferente configuración. Por una lado, el caso de la Cooperativa del Camp, en la isla de Formentera, Islas Baleares. El otro caso de estudio es la cooperativa Biolord, en Vall de Lord, el Solsonés, Cataluña.

Estos casos se seleccionan porque se sitúan en territorios rurales que afrontan desafíos similares, como el progresivo abandono de la actividad agrícola, y se basan en iniciativas vinculadas a cooperativas agrarias. Al mismo tiempo, representan áreas con características geográficas y dinámicas socioeconómicas muy dispares. Por ejemplo, el carácter insular de Formentera es un elemento claramente distintivo que imprime problemáticas particulares para esta área, como los costes de la insularidad. Asimismo, Formentera tienen una presencia en el sector turístico mucho más intensa que el Vall de Lord, lo que guarda implicaciones en términos residenciales y de vivienda, o en el poder de los intereses de las empresas del sector servicios. Esto es importante para comprender el papel de los factores contextuales en los procesos socialmente innovadores. En cualquier caso, hemos seleccionado casos de estudio que se perciben como novedosos en su contexto, con potencial para mejorar el bienestar y el desarrollo sostenible de las comunidades rurales, y con cierto valor y riqueza en la información disponible (Rapley, 2013).

La recogida de datos para el caso de Cooperativa del Camp se llevó a cabo entre noviembre de 2017 y enero de 2018. En el caso de Biolord se dio durante el mes de noviembre de 2018. En Cooperativa del Camp se realizó 20 entrevistas personales y en el de Biolord 19. En total, se realizaron 39 entrevistas. La recogida de datos combina entrevistas semi-estructuradas a informantes clave para recabar información cualitativa sobre el proceso de innovación (contexto, problemas y oportunidades, actores clave, principales reconfiguraciones sociales, etc.), así como entrevistas estructuradas para elaborar la red social de la iniciativa (vínculos entre actores, nivel de confianza, frecuencia de contacto y antigüedad de los vínculos). La duración de las entrevistas se sitúa entre los 60 y 90 minutos. La observación participativa y la recopilación de literatura gris procedente de informes, redes sociales digitales y artículos de prensa escrita son técnicas complementarias a las entrevistas.

El proceso analítico de la investigación se basó en la triangulación de la información generada a partir del análisis documental en combinación con el análisis de los datos de las entrevistas semiestructuradas, la observación participante y las entrevistas estructuradas. Los datos cualitativos se examinaron utilizando la técnica del análisis de contenidos cualitativo, con una codificación temática de la información mediante el software MAXQDA 2018 (Kuckartz, 2019). Por su parte, los datos cuantitativos de las entrevistas estructuradas fueron analizados desde el enfoque del Análisis de Redes Sociales (Borgatti et al., 2013), mediante el programa UCINET v.6, a partir del cual se construyeron redes socio-céntricas y se calcularon diferentes indicadores atributivos.

## 4. RESULTADOS

### 4.1. Cooperativa del Camp (Formentera). Recuperando la agricultura a través de la coordinación público-cooperativa

#### 4.1.1. El contexto territorial de Formentera

El proceso de innovación social vinculado a la Cooperativa del Camp se produce en Formentera. Esta es la segunda isla más pequeña de las Islas Baleares, después de Cabrera, y junto con Ibiza conforma las conocidas Islas Pitiusas. La proximidad y carácter insular delimitan bien su identidad territorial y sus dinámicas integradas. El entorno de Formentera es de gran interés medioambiental y su paisaje es la base del principal motor de la economía: el turismo (Pons y Rullan, 2014). Desde la década de los sesenta del siglo pasado, Formentera ha experimentado cambios territoriales profundos, como un abandono progresivo de la agricultura y del paisaje rural, y una rápida urbanización. En la actualidad, Formentera supera los 12.000 habitantes y los 100 habitantes/km<sup>2</sup>, con casi el 50 % de los ocupados en servicios vinculados al turismo (hostelería, inmobiliaria, etc.) y poco más del 1 % en la agricultura (IBESTAT, 2020).

A pesar de las cifras anteriores, Formentera tiene un carácter rural ampliamente reconocido por su población, lo que explica, por ejemplo, su inclusión en el programa europeo LEADER para el desarrollo rural. De cierto modo, esto se evidencia también a través del enorme peso de la población en diseminado, el cual supera el 50 %. De hecho, hasta principios de los años sesenta del siglo XX, en todas las Islas Pitiusas solamente había un único casco urbano: la ciudad de Eivissa (Prats, 2009). En la actualidad, en ambas islas la densidad y configuración del poblamiento (ocupación de suelo rústico) funcionalmente tienen características urbanas:

Ara venint cap aquí d'Eivissa ho pensava. En 25 anys, des que fundàrem l'associació, com ha canviat el món rural a Formentera..., si teniem vora 100 socis! [...] Hi havia molta gent amb petits ramats que mantenien el medi. Per exemple, a ma casa tenien quatre cabres i sis ovelles. Se n'ocupaven els meus pares i si hi havia que fer alguna feina de força ho feia jo [...] Aquesta gent s'ha fet major i ja no s'ocupa. Allò es tenia com a complement i les propietats eren molt petites" [CAMP\_04. Miembro de la junta directiva de la cooperativa y fundador de la Associació de Ramaders de Formentera]

El Consell Insular de Formentera es la única estructura administrativa de la isla y abarca seis asentamientos urbanos destacados, que van desde los 400 a los 2.000 habitantes: La Savina, Sant Francesc de Formentera, Sant Ferran de ses Roques, Es Caló de Sant Agustí, El Pilar de la Mola y Es Pujols. La singularidad administrativa de Formentera otorga al Consell una cartera competencial diferenciada de otras administraciones públicas en territorios de similar población (Navarro, 2015), además de relativa proximidad a sus habitantes por el hecho insular del área.

#### 4.1.2. El origen de la innovación social en Cooperativa del Camp

La Cooperativa del Camp tiene su origen en dos procesos principales. Por un lado, el riesgo de pérdida de los bienes de dos cooperativas agrícolas previamente existentes en el territorio, en inactividad desde hacía varios años. Por otro lado, la entrada en el gobierno en 2011 de un nuevo partido, independiente y de ámbito local, que significó un nuevo liderazgo político y un impulso definitivo para la iniciativa en cuestión.

A través de la fusión de las dos antiguas cooperativas agrícolas anteriores y la creación de una nueva (Cooperativa del Camp), los actores involucrados en esta iniciativa perseguían la revitalización de la agricultura local. Algunos miembros de la asociación local de agricultores y ganaderos (Associació de Ramaders de Formentera) estaban interesados en conseguir insumos para la ganadería (forrajes) a precios más bajos que los procedentes de Ibiza y de la única empresa privada de Formentera que los proveía. El gobierno local, principal promotor de la iniciativa y apoyado por otros actores locales vinculados a las antiguas cooperativas, aspiraban a crear una nueva cooperativa con un fin de triple configuración: i) complementar la actividad turística con productos locales; ii) recuperar el paisaje rural de la isla; y iii) revitalizar el sector agrícola de Formentera:

Aquí és un monocultiu bàsicament turístic [...] I consideràvem que sa recuperació del camp satisfieia un parell de necessitats que tenim. Primer, recuperar una mica les nostres arrels, allò que havia sigut el treball en el camp, de la manera que s'havia fet a Formentera [...] Es tracta una mica de posar en valor aquestes dos coses i juntar-les [...] per un tema de poder proporcionar producte fet a Formentera a tot el sector turístic. Per tant, incrementar o donar valor afegit en els productes de Formentera davant aquesta demanda que teníem per part de la gent que ens visita. I també donar-los un producte de qualitat [...] tercer, com un tema de recuperar paisatge. Perquè és veritat que ses platges són molt guapes i tot està perfecte, i que els mojitos són molt bons, però per arribar a ses platges els camins estan fatal, les parets en terra, els terços estaven descuidats. Per tant, creguem que es bàsic poder recuperar el nostre entorn [...] i tot això és bo per al turisme. [CAMP\_01. Representante político del Consell de Formentera]

Así pues, esta iniciativa está conformada, fundamentalmente, por el Consell de Formentera, como principal actor innovador, promotor y facilitador. A él se suma el núcleo promotor de la nueva cooperativa. Se trata de las personas que conforman la primera junta directiva de la cooperativa, además de la persona que ocupa la gerencia. En su totalidad son personas de origen local y hombres. La mayoría se sitúan entre los 46-60 años de edad y se combinan diferentes niveles de estudios, desde terciarios a primarios. Su origen profesional también es heterogéneo, con solo dos miembros con especialización agraria. Si bien llama la atención el escaso número de personas con un perfil agrario (algo que se explica por el contexto histórico y la trayectoria de desarrollo de Formentera), el capital humano de la cooperativa sería relativamente elevado, en tanto en cuanto encontramos miembros de la junta con conocimientos de derecho, gestión fiscal, banca, comercialización, etc. Por último, una parte fundamental del sistema de actores de este proceso de innovación es la propia sociedad civil. Su implicación se vehicula a través del proyecto del Cens de Terres, un mecanismo que pretende movilizar a la población con tierras cultivables en propiedad para que las cedan en uso a la cooperativa durante un periodo determinado de tiempo y así conseguir su reactivación (véase sección 4.1.3). La mayoría de las personas que ceden las tierras son residentes, descendientes de familias con arraigo en la isla y que comparten un deseo por evitar el abandono del campo de Formentera.

#### *4.1.3. Principales elementos de innovación social en Cooperativa del Camp*

Una de las principales reconfiguraciones que se producen con la activación de la Cooperativa del Camp tienen que ver con la conformación de una novedosa alianza público-cooperativa para el desarrollo rural de Formentera. En esta alianza, el gobierno local juega un papel clave, financiando la actividad de una nueva estructura de coordinación y un nuevo agente privado colectivo, la Cooperativa del Camp. Esta red de coordinación se amplía hacia la sociedad civil de Formentera a través del Cens de Terres.

El Cens de Terres es un mecanismo puesto en marcha en 2015 y concebido por el gobierno local, mediante el cual los propietarios de tierras pueden transferir sus parcelas a la cooperativa, cediéndole a esta el derecho de cultivo durante un periodo determinado de tiempo (tres, cinco o diez años) y, a la vez, convirtiéndose en socios de ella. En el primer semestre de 2021, alrededor de 120 propietarios habían cedido sus tierras a la cooperativa (276 hectáreas) y esta sumaba más de 402 socios.

El Cens de Terres le otorga a la cooperativa la posibilidad de desarrollar su actividad agrícola propiamente dicha, es decir, el cultivo de diferentes variedades de secano. Los principales cultivos son forrajes y cereales (cebada, trigo, centeno), cuya función es proveer al sector ganadero de alimentos para los animales. En menor medida, algunas parcelas cultivan uva, aceituna, hortaliza, plantas aromáticas y algunos vegetales. Más recientemente, una de las apuestas de la cooperativa ha sido el cultivo ecológico. Esta decisión responde a las condiciones favorables de la isla y al conocimiento y especialización de uno de los técnicos externos contratados por la misma.

Esta iniciativa es un buen ejemplo de creación de una red de colaboración donde los actores ligados a la cooperativa adoptan nuevos roles, derivándose de ello avances en la gobernanza territorial. La nueva coordinación entre el sector público, la cooperativa y la sociedad civil construye una serie de sinergias: i) los propietarios (sociedad civil) ahorran costes y encuentran incentivos para no abandonar sus tierras; ii) la cooperativa cultiva diferentes productos para satisfacer la demanda (gran parte de sus socios); y iii) el gobierno local implementa a través de la cooperativa su política orientada a promover el sector agrícola, los productos locales y el paisaje rural.

La cooperativa representa la estructura central que permite lograr la participación de la sociedad civil. Se trata de una empresa colectiva con una tradición histórica en la isla, arraigada en el imaginario de muchas familias y, en principio, desvinculada de los intereses políticos de los representantes del gobierno local. La participación de los pequeños propietarios locales a través del Cens de Terres introduce una lógica más comunitaria en el proceso de innovación, posibilita la coordinación público-civil, y, en última instancia, mejora el papel de la sociedad civil en el desarrollo rural de Formentera.

Si bien los elementos anteriores evidencian nuevas formas de organización e interacción entre actores del territorio, el carácter geográfico del territorio (insular, recogido y con fuerte cohesión social) hace los que los resultados del Análisis de Redes Sociales muestren cambios relativamente limitados en la conformación de nuevas redes. En total, un 73% de los vínculos entre los actores clave de esta iniciativa son fruto de relaciones anteriores a la iniciativa, es decir, no son nuevos. La mayor parte de relaciones nuevas están vinculadas en su mayoría a los actores con roles secundarios y de origen externo al territorio, como el técnico agrónomo de Ibiza que asesora puntualmente a la cooperativa

y una técnica del Consell, también llegada al territorio recientemente. De hecho, casi un 70 % de los vínculos entre actores tiene una antigüedad superior a los 10 años.

No obstante, uno de los hechos más destacados en la red de los actores de la iniciativa es el aumento de la confianza y la frecuencia de contacto entre aquellos que se conocían previamente. Por ejemplo, los vínculos de confianza elevada aumentan un 11 % durante el proyecto y los vínculos de frecuencia de contacto alta<sup>1</sup> aumentan un 38 %. En su conjunto, el total de las relaciones (previas y nuevas), durante el proceso de innovación, muestran un predominio de frecuencias de contacto altas (un 55 % de las relaciones) y de confianza alta (más del 80 % de las relaciones)

En cualquier caso, esta iniciativa refleja una nueva actitud por afrontar el abandono agrícola de forma colectiva y, por tanto, un sentimiento de pertenencia y comunidad. Igualmente, existe un creciente interés por explotar las oportunidades del entorno agrario y rural de la isla a través del sector turístico, algo hasta el momento poco –o nada– aprovechado. Por ejemplo, son varios los entrevistados que se refieren el campo de Formentera como “el jardín” de la isla. Además, la propia cooperativa está tratando de elaborar productos agroalimentarios con potencial para el mercado turístico (higo seco, queso tradicional, aceite, flores comestibles, etc.). En este sentido, la implicación colectiva de algunos actores del territorio en la iniciativa, aquellos que ya incorporaban valores ligados a lo rural y agrario, despierta un nuevo interés (nuevas motivaciones) en otros habitantes por mantener sus tierras y contribuir a la recuperación de los campos, algo que desde la cooperativa se detecta a través de la participación en el Cens de Terres y en la venta de servicios agrarios al público:

M'està sorprenent gratament que ve gent que mai els havia vist fer res als camps, i quan seus pares han mort, o no poden fer res, ells s'involucren. Hi ha molt de camp abandonat, però hi ha alguns que s'involucren. No estem parlant de desenvolupar el món agrícola i que de cop hi hagueren pagesos, però eixe major interés per conservar-ho bé, sí hi és. [CAMP\_04. Miembro de la junta directiva].

## **4.2. Biolord (Cataluña). Hacia fórmulas agrícolas basadas en el cooperativismo y la agroecología**

### *4.2.1 El contexto territorial de El Solsonés*

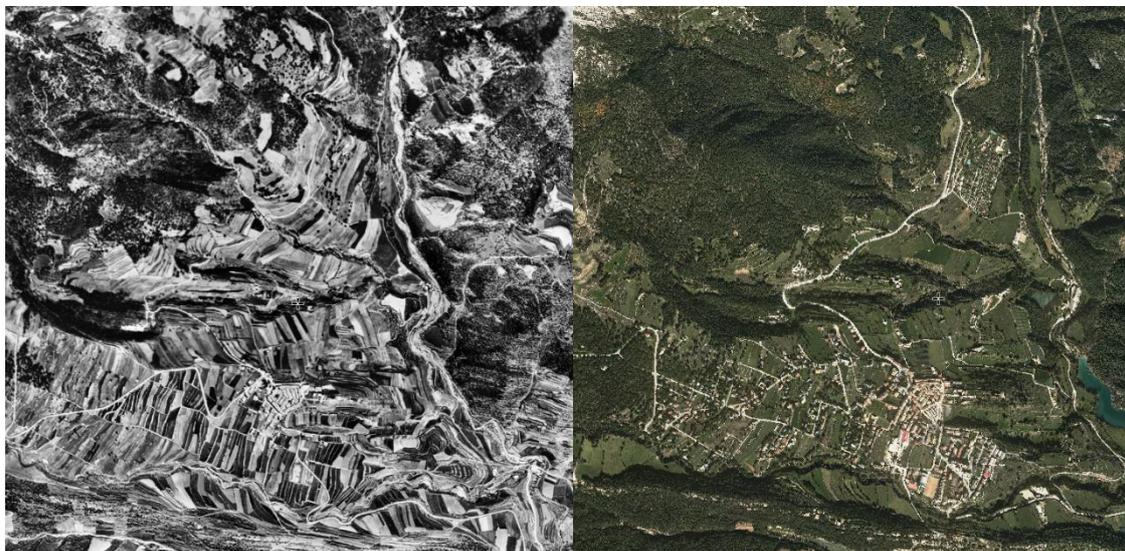
La cooperativa agraria Biolord nace en el valle de Lord, en la comarca de El Solsonés (Cataluña). Durante el siglo XX, este valle se caracterizó por la industria textil y forestal. La agricultura no aglutinaba una gran cantidad de población, pero sí que otorgaba un paisaje agrario muy característico, con terrazas para salvar la orografía de la zona. Con la entrada del siglo XXI, el sector industrial comienza a decaer y se inicia un cambio económico hacia el desarrollo del sector turístico y de segunda residencia, dada la proximidad de las pistas de esquí de Port del Comte. Este cambio es apreciable en la figura 1 donde, en la fotografía aérea de 1957 todo el territorio estaba cultivado en pequeñas parcelas mientras que en la ortofoto de 2018 se observa un poblamiento disperso

---

<sup>1</sup> Los contactos diarios, semanales y quincenales constituyen una frecuencia de contacto alta; los contactos mensuales representan una frecuencia de contacto media; los trimestrales y anuales constituyen una frecuencia de contacto baja.

de segunda residencia. Es especialmente destacable tanto la ampliación del propio núcleo de Sant Llorenç de Morunys como la gran área residencial al norte.

**Figura 1. Cambio del uso del suelo entre 1957 y 2018 en Sant Llorenç de Morunys**



Fuente: izquierda (vuelo americano B) y derecha (PNOA 2018).

Esta nueva orientación económica incrementa exponencialmente la cantidad de suelo urbanizable, lo que reduce el suelo agrícola óptimo (más cercano al núcleo urbano) y fomenta el abandono de las parcelas, debido al mayor rendimiento económico inmediato que ofrece la reclasificación del suelo. Este hecho diluye totalmente el carácter propio del territorio, rompiendo el paisaje tradicional agrario. Además, debido a la especulación urbanística, el coste del precio del suelo se ha elevado, lo que dificulta el acceso a la tierra.

#### *4.2.2 El origen de la innovación social en Biolord*

El desarrollo de un modelo económico como el turístico, especialmente el de segunda residencia, y las devastadoras consecuencias que estaba teniendo sobre el suelo agrícola, movilizó a un grupo de amigos para tratar de revertir o, al menos, reducir el impacto del turismo en el valle.

Desde su punto de vista, se plantearon la necesidad de realizar una actividad económica que contrarrestara el impacto que estaba teniendo el turismo en los recursos naturales de la zona. Por ello, decidieron que la implantación de la actividad agraria podría ser una buena alternativa. Además, dentro de la idea de generar una actividad económica sostenible con los recursos del territorio, no podía faltar la idea de crear nuevas explotaciones agrarias basadas en la agricultura ecológica, con tecnología puntera para utilizar de la manera más eficiente el agua, un recurso muy escaso en esta área.

De este modo, se plantearon diversas opciones de cultivos hasta que, gracias al contacto que uno de los miembros de este grupo inicial tenía con el Institut d'Investigació i Tecnologia Agroalimentària (IRTA), decidieron seleccionar la manzana de montaña. Como una apuesta más por la valorización del mundo rural y por la diversificación de

cultivos, desde el IRTA y la Associació pel Desenvolupament de la Ribargorça Romànica, se hizo una parcela experimental en Alta Ribargorça. En ella, estudiaron la posibilidad de la explotación convencional de la manzana de montaña (más de 700m. de altitud) a partir del análisis de variedades locales. Aunque dentro del valle de Lord no existían plantaciones de manzanos antiguas, era un cultivo adecuado para la zona. Así, se plantea una producción agraria sostenible, con la implantación de herramientas novedosas (protección física de los cultivos, monitoreo de las necesidades de agua, etc.) junto con el uso de nuevas variedades que soporten mejor las condiciones climáticas de la zona, sin olvidar algunas variedades locales como la Bruna de Muntanya.

En sus inicios, decidieron crear una asociación y tan solo la formaban siete personas, con casi dos hectáreas de plantación. Sin embargo, conforme iban pasando las campañas agrícolas se dieron cuenta de que era necesario contar con una estructura comercial más sólida para ser capaces de competir con las grandes compañías que producen manzana en la zona de Lleida. Por ello, decidieron concentrar sus esfuerzos en dos acciones principales. Por un lado, abrieron su iniciativa a otras áreas de montaña cercanas para conseguir ampliar su producción y que les ayudara a competir en el mercado local. Gracias a este proceso de apertura, actualmente participan productores de las comarcas de Solsonès, Cerdanya, Pallars Sobirà y Berguedà. También está presente el Pallars Jussà por medio de socios colaboradores. De este modo, son 16 socios que gestionan 15Ha de manzana de alta montaña. Por otro lado, pasaron de ser una asociación para crear dos entidades jurídicas nuevas: una Agrupación de Defensa Vegetal (ADV) para el asesoramiento técnico a los productores (ya que el perfil de los actores no son agricultores profesionales), y una cooperativa rural, donde se han aliado con una empresa de inserción sociolaboral (Riu Verd) y una cooperativa de trabajo que se dedica a la promoción social y comunitaria de colectivos o territorios (L'Arada).

La idea de este cambio fue promovida por el proyecto Singulars, impulsado por AraCoop (programa de economía social promovido desde la Generalitat de Catalunya). Gracias al cambio en la legislación sobre cooperativas, con la Ley 12/2015, de 9 de julio, de cooperativas agrarias en Cataluña, es posible que entidades de diferentes sectores económicos puedan trabajar bajo la misma figura, siempre y cuando tengan un objetivo en común, como es en este caso el desarrollo de los territorios de montaña.

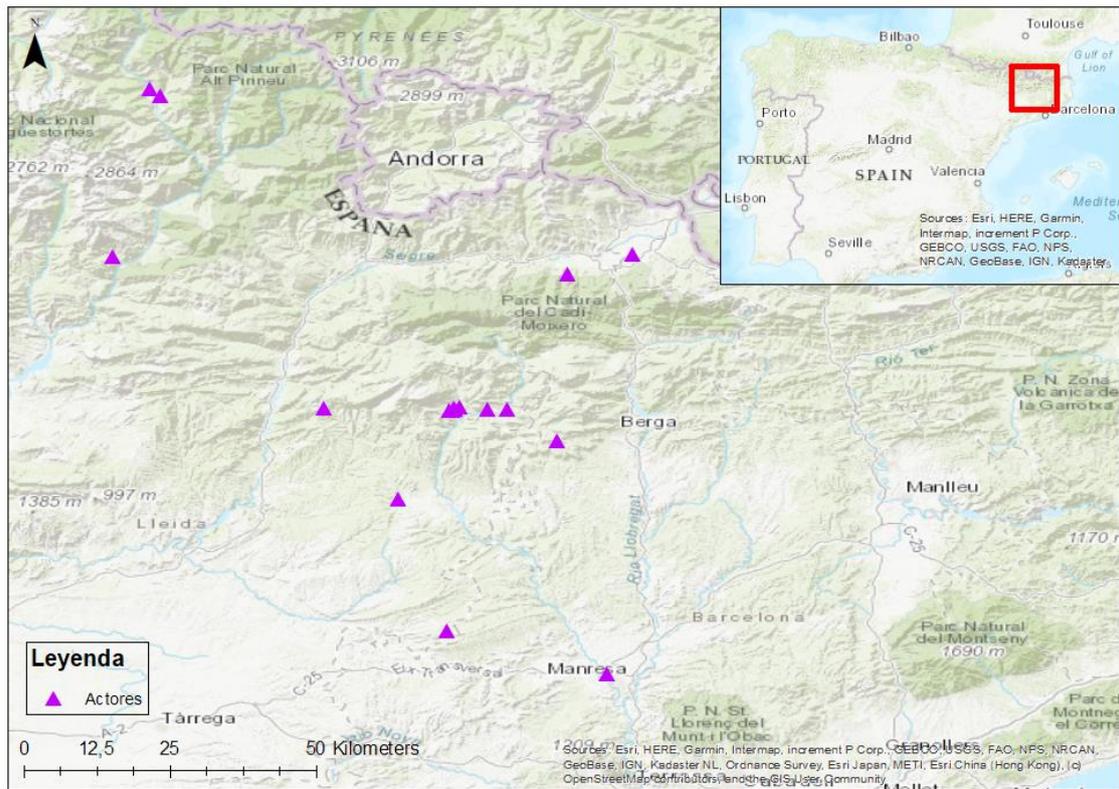
Los principios fundamentales de esta cooperativa se basan en la apuesta territorial de diversificar la economía local y trabajar en red. Por ello, no se dedican solo a la producción y comercialización, sino que también participan en otras redes de dinamización territorial como Territori de Masies, una cooperativa rural formada por vecinos, asociaciones y todo tipo de empresas del territorio (<https://www.territoridemasies.cat/>). También han creado una campaña titulada “Jo, de muntanya”, para visualizar el papel del agricultor y su importancia dentro del territorio. Asimismo han iniciado la creación de un banco de tierras para los posibles nuevos agricultores, entre otras acciones.

#### *4.2.3 Principales elementos de innovación social en Biolord*

Uno de los grandes avances que ha aportado esta cooperativa al territorio ha sido la propia creación de una red extensa de agricultores, un hito sin precedentes en el territorio. De hecho, en toda la Catalunya central y Alt Pirineu y Aran apenas hay un par de cooperativas agrarias (Federació de cooperatives agràries de Catalunya). Esta red ha supuesto un

elemento de apoyo fundamental para los productores, donde intercambian ideas y experiencias sobre el propio cultivo pero también sobre las problemáticas a las que se enfrentan en territorios tan aislados. Y, además, les reduce el coste de la inversión ya que comparten ciertos elementos (cámara frigorífica, asistencia a ferias, transporte, etc.) y aumentan su capacidad de venta, con lo que pueden hacer frente a los grandes competidores. Asimismo, el valor añadido de esta manzana, de alta montaña -rural- tiene un componente social importante en tanto que los trabajadores temporales son personas en riesgo de exclusión social y además Biolord se implica realmente en el territorio a través de las diversas acciones.

**Figura 2. Mapa de localización de los miembros de Biolord**



Fuente: elaboración propia a partir de MyMaps.

A diferencia de la red generada con Cooperativa del Camp, donde casi todos sus miembros se conocían, en este caso tan solo un 22 % de las relaciones actuales existían antes de la creación de Biolord. Estas redes previas responden al grupo inicial, localizado en Sant Llorenç de Morunys, cuando tan solo eran una asociación. Se diferencia claramente del resto por la confianza establecida entre ellos, mucho más alta dentro del grupo innovador inicial que con los miembros que se han ido incorporando más tarde, especialmente por la antigüedad de esas relaciones y por la proximidad física (figura 2) entre los miembros de ese grupo inicial. De hecho, la accesibilidad física entre sus miembros es una barrera importante en esta cooperativa, ya que apenas pueden compartir maquinaria, lo que incrementa el gasto de cada explotación y, además, hace más difícil el apoyo en ciertas tareas agrícolas que requieren de más mano de obra, como la recolección o la poda. Sin embargo, a pesar de las grandes distancias entre los integrantes, no solo han generado una cooperativa para comercializar su manzana de montaña ecológica sino

también han iniciado una red de intercambios de experiencias y opiniones, donde encuentran el apoyo necesario para hacer frente al desarrollo de un proyecto agrario ecológico.

No solo la confianza y la antigüedad ha influido en la confianza de la cooperativa Biolord, sino también la heterogeneidad representada en el propio grupo. A grandes rasgos, se ha destacado que existen dos opiniones internas referentes a cómo impulsar las explotaciones y la propia cooperativa. Por un lado, existe un grupo de personas de mayor edad, a final de su etapa laboral y con mayor poder adquisitivo. Por otro lado, parte de las personas que se han incorporado más tarde son más jóvenes y sin tanta capacidad de inversión. Así, la necesidad de obtener un rendimiento a más corto plazo no es igual para unos que para otros, lo que está generando algunas dificultades a la hora de establecer los objetivos comunes de comercialización.

A pesar de las barreras físicas o las diferencias de edad e inversión que pueda haber entre los miembros de la cooperativa, esta red tan heterogénea y extendida por todo el territorio ha impulsado un nuevo tipo de actividad económica, atrayendo a algunos productores a las zonas rurales al ver una posibilidad de ganarse la vida en su territorio. Además, genera puestos de trabajo temporales que son cubiertos por población en riesgo de exclusión, mediante la cooperativa de inserción laboral Riu Verd.

## 5. CONCLUSIONES

La innovación social es una noción útil para promover el desarrollo local de las áreas rurales y movilizar la atención de las políticas públicas hacia elementos que forman parte de la dimensión social del desarrollo. Este enfoque es importante para superar visiones de la innovación de sesgo tecnológico y empresarial. Además, la innovación social resulta imprescindible para resolver algunos de los desafíos más importantes a los que se enfrentan las áreas rurales, como la despoblación, la transición energética, el envejecimiento o el cambio climático. Ninguno de estos retos se puede atender desde una mirada exclusivamente tecnológica ni que relegue a la sociedad civil a un segundo plano.

Este trabajo ha tratado de mostrar dos experiencias de innovación social en áreas rurales vinculadas a cooperativas agrarias, las cuales muestran capacidad de promover procesos de desarrollo sostenible con fuerte enraizamiento en el territorio. El caso de la Cooperativa del Camp (Formentera) pone de manifiesto el potencial de los gobiernos locales, cuando están dotados de competencias y presupuesto suficientes, para activar y liderar procesos socialmente innovadores. Esta iniciativa ilustra el papel de la innovación en la creación de sentimiento de arraigo al territorio a través de nuevas alianzas híbridas, en este caso entre administración local, cooperativa agraria y sociedad civil. La reactivación de la agricultura local, la recuperación del paisaje rural y la búsqueda de sinergias con el turismo son algunas de las aspiraciones de los actores involucrados, las cuales, en varios casos, se están empezando a cumplir. En ese proceso también se ejemplifica la necesidad de incorporar la sociedad civil en los procesos de desarrollo local con nuevas formas de participación y gobernanza. La creatividad social y los liderazgos resultan factores determinantes para encontrar nuevas soluciones que impliquen a una masa crítica de actores suficiente para activar iniciativas con impacto. Asimismo, las entidades de la Economía Social, como las cooperativas (en sus diferentes fórmulas), permiten albergar actores plurales y otorgan la flexibilidad necesaria para experimentar con nuevas interacciones sociales y modos organizativos.

El caso de Biolord nos muestra un contexto diferente a Cooperativa del Camp, ya que en este caso el papel de la administración pública local o supralocal (tanto el grupo de acción local como los ayuntamientos o mancomunidades) ha sido completamente nulo. Este es un ejemplo de cómo la sociedad, especialmente la Economía Social, es capaz de hacer frente a un cambio de paradigma económico con sus propias herramientas y recursos. Parte de estos recursos proviene de la implicación de los miembros de Biolord en diferentes entidades sin ánimo de lucro, lo que les ha facilitado numerosas fuentes de información y apoyo para la creación y difusión de la iniciativa. Esta cooperativa es una muestra de cómo las redes heterogéneas –característica esencial de la innovación social– otorgan una gran riqueza y capital social al territorio, en el sentido de que amplían el efecto de su red mediante la inclusión de más grupos sociales y, por supuesto, de mayor alcance territorial. Asimismo, se ha demostrado que los programas de impulso a la creación de cooperativas como AraCoop, han generado sinergias con otras entidades participantes del proyecto ya que, finalmente, se han establecido como cooperativa integral rural, por lo que estos programas son fundamentales en los entornos rurales.

A modo de conclusión, es necesario prestar mayor atención a la innovación social en los estudios y las políticas de desarrollo rural. Se trata de un fenómeno complejo, intangible y diverso, lo cual no solo complica su comprensión, sino también el diseño de instrumentos de apoyo. En cualquier caso, este tipo de iniciativas se alimentan de contextos favorables para la creatividad, la experimentación y, en última instancia, la innovación. Formas más participativas de democracia, mejoras en las libertades sociales y civiles, o formas descentralizadas y desconcentradas de gobierno son algunas ideas que pueden promover la emergencia de iniciativas socialmente innovadoras y, por tanto, contribuir al desarrollo sostenible, inclusivo y equilibrado de los territorios.

## 6. AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se ha llevado a cabo en el seno del Grupo de investigación UDERVAL (Unidad de Desarrollo Rural y Evaluación de Políticas Públicas) en el marco del proyecto CSO2015-68215-R, cofinanciado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) y mediante dos ayudas predoctorales del Ministerio de Economía y Competitividad (Referencia BES-2016-077623, cofinanciado mediante el Fondo Social Europeo) y del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (FPU 15/03280).

## 7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barlagne, C., Melnykovich, M., Miller, D., Hewitt, R. J., Secco, L., Pisani, E., y Nijnik, M. (2021). What Are the Impacts of Social Innovation? A Synthetic Review and Case Study of Community Forestry in the Scottish Highlands. *Sustainability*, (13), 4359.
- Bock, B. (2016). Rural Marginalisation and the Role of Social Innovation; A Turn Towards Nexogenous Development and Rural Reconnection. *Sociologia Ruralis*, 56(4), 552-573. <https://doi.org/10.1111/soru.12119>.
- Borgatti, S. P., Everett, M. G., y Johnson, J. C. (2013). *Analyzing Social Networks*. Sage.
- Bosworth, G., Rizzo, F., Marquardt, D., Strijker, D., Haartsen, T., y Aagaard-Thuesen, A. (2016). Identifying Social Innovations in European Local Rural Development

- Initiatives. Innovation: *The European Journal of Social Science Research*, 29(4), 442-461. <https://doi.org/10.1080/13511610.2016.1176555>.
- Butkeviciene, E. (2009). Social Innovation in Rural Communities: Methodological Framework and Empirical Evidence. *Socialiniai Mokslai - Social Sciences*, 1(63), 80-88.
- Chen, H.-C., Knierim, A., y Bock, B. (2022). The Emergence of Social Innovation in Rural Revitalisation Practices: A Comparative Case Study from Taiwan. *Journal of Rural Studies*, (90), 134-146.
- Comisión Europea (2014). *Community-Led Local Development*. Comisión Europea.
- Comisión Europea (2021). *A Long-Term Vision for the EU's Rural Areas - towards Stronger, Connected, Resilient and Prosperous Rural Areas by 2040*. Comisión Europea.
- Copus, A. K., y de Lima, P. (2015). *Territorial Cohesion in Rural Europe*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203705001>
- Dargan, L., y Shucksmith, M. (2008). LEADER and Innovation. *Sociologia Ruralis*, 48(3), 274-291. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2008.00463.x>
- Dax, T. (2021). Enhancing local development through trans-regional cooperation: Lessons from long-term practice of the LEADER concept. *TERRA. Revista de Desarrollo Local*, (8), 310-331. <https://doi.org/10.7203/terra.8.20367>
- Dax, T., Strahl, W., Kirwan, J., y Maye, D. (2016). The LEADER Programme 2007-2013. Enabling Or Disabling Social Innovation and Neo-Endogenous Development? Insights from Austria and Ireland. *European Urban and Regional Studies*, 23(1), 56-68.
- ENRD (2018). *Smart Villages: Revitalising Rural Services*. EU Rural Review 26. European Network for Rural Development. Retrieved from: [https://enrd.ec.europa.eu/sites/default/files/enrd\\_publications/publi-enrd-rr-26-2018-en.pdf](https://enrd.ec.europa.eu/sites/default/files/enrd_publications/publi-enrd-rr-26-2018-en.pdf) (10 May 2022).
- Escribano, J. (2012). El valor de los servicios educativos y sanitarios en los procesos de atracción y mantenimiento de población en medio rural. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (13), 11-51. <https://doi.org/10.4422/ager.2011.07>.
- Esparcia, J., Escribano, J., y Serrano, J. J. (2015). From Development to Power Relations and Territorial Governance: Increasing the Leadership Role of LEADER Local Action Groups in Spain. *Journal of Rural Studies*, (42), 29-42. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2015.09.005>
- Esparcia, J., y Escribano, J. (2015). Del Enfoque LEADER al Enfoque Territorial y al Desarrollo Local Participativo. En R. Compés, J. M., García Álvarez, y J. Aguilar (eds.), *Redes de innovación y desarrollo local en el medio rural* (pp. 48-70). Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.
- Farrell, G. (2000). *Social Competitiveness. Creating a Territorial Development Strategy in the Light of the LEADER Experience*. LEADER Observatory.
- Herráiz, C., Vercher, N., y Esparcia, J. (2019). Análisis relacional en iniciativas socialmente innovadoras. El caso de estudio de Alianza Mar Blava (Ibiza-Formentera). *Cuadernos*

*Geográficos de la Universidad de Granada*, 58(3),  
<https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i3.8647>.

- IBESTAT (2020). *Municipio en Cifras*. Retrieved from:  
<https://ibestat.caib.es/ibestat/estadistiques/municipis-xifres> (15 November 2020).
- Klurvánková, T., Brnkal'áková, S., Špaček, M., Slee, B., Nijnik, M., Valero, D., ... Gežik, V. (2018). Understanding Social Innovation for the Well-being of Forest-Dependent Communities: A Preliminary Theoretical Framework. *Forest Policy and Economics*, (97), 163-174.
- Kuckartz, U., y Rädiker, S. (2019). *Analyzing Qualitative Data with MAXQDA. Text, Audio and Video*. Springer International Publishing AG. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-15671-8>
- Navarro, A. C. (2015). Formentera, Territorio y Poder Público Singular y Único en la Comunidad Autónoma de las Illes Balears y en el Conjunto de España. *Revista Jurídica de les Illes Balears*, (13), 37-312.
- Navarro, F. A., Woods, M., y Cejudo, E. (2016). The LEADER Initiative has been a Victim of its Own Success. the Decline of the Bottom-Up Approach in Rural Development Programmes. the Cases of Wales and Andalusia. *Sociologia Ruralis*, 56(2), 270-288. <https://doi.org/10.1111/soru.12079>
- Neumeier, S. (2012). Why do Social Innovations in Rural Development Matter and should they be Considered More Seriously in Rural Development Research? - Proposal for a Stronger Focus on Social Innovations in Rural Development Research. *Sociologia Ruralis*, 52(1), 48-69. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2011.00553.x>
- Nijnik, M., Secco, L., Miller, D., y Melnykovych, M. (2019). Can Social Innovation make a Difference to Forest-Dependent Communities? *Forest Policy and Economics*, (100), 207-213. <https://doi.org/10.1016/j.forpol.2019.01.001>
- Noack, A., y Federwisch, T. (2019). Social Innovation in Rural Regions: Urban Impulses and Cross-Border Constellations of Actors. *Sociologia Ruralis*, 59(1), 92-112. <https://doi.org/10.1111/soru.12216>.
- Pollerman, K., Raue, P., y Schnaut, G. (2013). Rural Development Experiences in Germany: Opportunities and Obstacles in Fostering Smart Places through LEADER. *Studies in Agricultural Economics*, 115(2), 111-117.
- Polman, N. B. P., Slee, B., Klurvankova, T., Dijkshoorn-Dekker, M. W. C., Nijnik, M., Gežik, V., y Soma, K. (2017). *Classification of Social Innovations for Marginalized Rural Areas*. SIMRA project.
- Pons, A., y Rullan, O. (2014). The Expansion of Urbanisation in the Balearic Islands (1956–2006). *Journal of Marine and Island Cultures*, 3(2), 78-88. <https://doi.org/10.1016/j.imic.2014.11.004>.
- Prats, V. (2009). Evolución del Poblamiento Disperso en Formentera entre 1956 y 2002. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, XLI(160), 303-328.
- Rapley, T. (2013). Sampling Strategies in Qualitative Research. In *The SAGE Handbook of Qualitative Data Analysis* (pp. 49-63). Flick, U., Ed.; SAGE: London, UK; Thousand Oaks, CA, USA.
- Ravazzoli, E., Torre, C. D., Re, R. D., Govigli, V. M., Secco, L., Górriz-Mifsud, E., Pisani, E., Barlagne, C., Baselice, A., y Bengoumi, M. (2021). Can Social Innovation Make

a Change in European and Mediterranean Marginalized Areas? Social Innovation Impact Assessment in Agriculture, Fisheries, Forestry, and Rural Development. *Sustainability*, (13), 1823.

- Ray, C. (2006). Neo-Endogenous Rural Development in the EU. *The handbook of rural studies* (pp. 278-291). SAGE Publications Ltd. <https://doi.org/10.4135/9781848608016.n19>.
- Richter, R., y Christmann, G. B. (2022) On the Role of Key Players in Rural Social Innovation Processes. *Journal of Rural Studies*, en prensa.
- Secco, L., Pisani, E., Burlando, C., Re, D., Gatto, P., Pettenella, D., ... Prokofieva, I. (2017b). *Set of Methods to Assess SI Implications at Different Levels*. SIMRA Project.
- Secco, L., Pisani, E., Burlando, C., y Christoforou, A. (2017). What Future for LEADER as a Catalyst of Social Innovation. In E. Pisani, G. Franceschetti, L. Secco, y A. Christoforou (eds.), *Social capital and local development* (pp. 417-438). Palgrave Macmillan.
- Secco, L., Pisani, E., Da Re, R., Rogelja, T., Burlando, C., Vicentini, K., ... Nijnjk, M. (2019). Towards a Method of Evaluating Social Innovation in Forest-Dependent Rural Communities: First Suggestions from a Science-Stakeholder Collaboration. *Forest Policy and Economics*, (104), 9-22. <https://doi.org/10.1016/j.forpol.2019.03.011>.
- Van der Have, R. P., y Rubalcaba, L. (2016). Social Innovation Research: An Emerging Area of Innovation Studies? *Research Policy*, 45(9), 1923-1935. <https://doi.org/10.1016/j.respol.2016.06.010>
- Vercher, N., Escribano, J., Valero, D. E. (2020). Redes de apoyo al emprendimiento femenino en territorios rurales. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 1(15), 317-356. <https://doi.org/10.14198/OBETS2020.15.1.11>.
- Vercher, N (2022a). *Innovación Social y Desarrollo Territorial. Estudio de Casos En Áreas Rurales de España y Escocia*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València.
- Vercher, N. (2022b). Environmental Conflicts and Social Innovation on the Balearic Islands (Spain). *Sustainability*, 14(9), 4994. <https://doi.org/10.3390/su14094994>.
- Vercher, N. (2022c). The Role of Actors in Social Innovation in Rural Areas. *Land*, 11(5), 710. <https://doi.org/10.3390/land11050710>.
- Vercher, N., Barlagne, C., Hewitt, R., Nijnjk, M., y Esparcia, J. (2021). Whose Narrative is it Anyway? Narratives of Social Innovation in Rural Areas – A Comparative Analysis of Community-Led Initiatives in Scotland and Spain. *Sociologia Ruralis*, 61(1), 163-189. <https://doi.org/10.1111/soru.12321>.
- Vercher, N., Bosworth, G., y Esparcia, J. (2022). Developing a Framework for Radical and Incremental Social Innovation in Rural Areas. *Journal of Rural Studies*, en prensa. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2022.01.007>.

## EXTENDED ABSTRACT<sup>2</sup>

In recent years, the notion of social innovation has been recovered in rural studies. It refers to processes where social relations are reconfigured in a novel way in order to solve needs and/or take advantage of territorial opportunities in the territory. However, social innovation is not an entirely new phenomenon. It has always been present in various processes of local development in rural areas, although it is an emerging research topic. Social innovation is still a "black box". We knew about its existence and importance, but we do not know what it consists of or how to support it. This work aims to identify social innovation processes in rural areas and detect the key elements that explain the contribution of social innovation to sustainable territorial development in rural areas.

Rural studies usually describe social innovation as a process i) based on collective actions and transformations in social relations, ii) where the main changes and results are produced on intangible elements, iii) whose originality or novelty is relative to the context in which they are developed and in which they are developed, iv) and in which civil society is involved to varying degrees. Taking all these premises into consideration, in this article we define social innovation as a process of reconfiguration in social relations between actors of a given territory -also with actors outside the territory- that leads to new forms of action that pursue collective objectives, whose main result is the creation of social value. Thus, social innovation is a means to find new and more effective solutions to traditional rural problems, such as the lack of equipment and services or the existence of governance mechanisms that are poorly adapted to the reality of these areas. At the same time, social innovation is an end in itself that allows rural societies to be reconnected internally and externally.

In this work we select two case studies in two Spanish rural areas of different configuration. On the one hand, the case of Cooperativa del Camp, on the island of Formentera, Balearic Islands. The other case study is the Biolord cooperative, in Vall de Lord, Solsonés, Catalonia. These cases are selected because they are located in rural territories that face similar challenges, such as the progressive abandonment of agricultural activity, and are based on initiatives linked to agricultural cooperatives. At the same time, they represent areas with very diverse geographic characteristics and socioeconomic dynamics. Data collection for the case of Cooperativa del Camp was carried out between November 2017 and January 2018. In the case of Biolord it took place in November 2018. In total, 39 interviews were conducted, 29 in Cooperativa del Camp and 19 in Biolord.

The analytical process of the research was based on the triangulation of the information generated from the documentary analysis in combination with the analysis of the data from semi-structured interviews, participant observation and structured interviews. Qualitative data was examined using the technique of qualitative content analysis. Quantitative data from the structured interviews were analyzed through the Social Network Analysis approach.

The main results of the article show, in the case of Cooperativa del Camp (Formentera), the potential of local governments, when they are endowed with sufficient powers and budget, to activate and lead socially innovative processes. This initiative illustrates the role of innovation in creating sense of place through new hybrid alliances, in this case between local administration, an agricultural cooperative and civil society. The

---

<sup>2</sup> Traducción exclusiva de los autores / Authors' exclusive translation.

reactivation of local agriculture, the recovery of the rural landscape and the search for synergies between agriculture and tourism are some of the aspirations of the actors involved. This process also exemplifies the need to incorporate civil society in local development processes with new forms of participation and governance mechanisms. Social creativity and leadership are determining factors in finding new solutions that involve a critical mass of actors sufficient to activate initiatives with strong impact. Likewise, Social Economy entities, such as cooperatives (in their different formulas), allow hosting plural actors and grant the necessary flexibility to experiment with new social interactions and organizational modes.

In the case of Biolord, the findings are a bit from those derived from Cooperativa del Camp. In this case the role of the local or supra-local public administration (both the local action group and the municipalities or associations) was completely null. This is an example of how society, especially the Social Economy, is capable of facing a change the economic paradigm with its own tools and resources. Part of these resources comes from the involvement of Biolord members in different non-profit entities, which has provided them with numerous sources of information and support for the creation and dissemination of the initiative. This cooperative is an example of how heterogeneous networks –an essential characteristic of social innovation– provide wealth and social capital to the territory. They expand the effect of their network by including more social groups and, of course, greater territorial scope. Likewise, the findings illustrate that the development programs to promote the creation of cooperatives, such as AraCoop, can generate synergies with other entities participating in the project. In other words, the program has led AraCoop to be established as a comprehensive rural cooperative with great impact locally. Therefore, rural communities should take these results into account and envision new programs for creating rural cooperatives and connecting heterogeneous rural actors -also from outside the local area-.

To sum up, the article points out the need to pay greater attention to social innovation in rural development studies and policies. It is a complex, intangible and diverse phenomenon. This complicates its understanding, but also makes the design of support instruments much more difficult. In any case, these initiatives require positive contexts for creativity, experimentation and, ultimately, innovation. More participatory forms of local democracy, improvements in social and civil liberties, and/or decentralized and less concentrated forms of government are useful ideas that can promote the emergence of socially innovative initiatives and, therefore, contribute to the sustainable, inclusive and territorially-balanced development of the rural areas.

## CONTRIBUCIÓN POR AUTORES

	ITEM	Néstor Vercher Savall	Cristina Herráiz Lizán
1	Conceptualización	80 %	20 %
2	Tratamiento de datos	50 %	50 %
3	Análisis formal	60 %	40 %
4	Acceso financiación	50 %	50 %
5	Investigación	50 %	50 %
6	Metodología	50 %	50 %
7	Gestión del proyecto	0 %	0 %
8	Recursos	50 %	50 %
9	Software	0 %	0 %
10	Supervisión	90 %	10 %
11	Validación	50 %	50 %
12	Visualización	60 %	40 %
13	Redacción (borrador)	70 %	30 %
14	Redacción final (revisión y edición)	80 %	20 %

Para más información, acceder a CRediT: <https://casrai.org/credit/>